

"Madre"

Con mi mano en la tuya
madre querida,
voy formando un camino,
el de la vida.

Si acaso nos sorprende
una pena,
tú te la guardas toda
y no me la cuentas.

Si acaso se aproxima
un arcoíris de alegría
tú me lo das todo
para que ría.

Si acaso se nos acerca
un enojo,
por favor madre
NO. Que nadie se acerque.

Si acaso se aproxima
el final,
madre prométeme
que nunca nos separemos.

“Tu Voz Es Sombra De Sueño”

Tu voz es sombra de sueño.

Que me atrapa,

Que me encierra.

Tu voz,

A veces con un tono frío y seco,

A veces cálida y acogedora.

Tu boca,

Despide simples palabras...

A veces hieren,

A veces sanan.

Tu voz es sombra de sueño

Que me hace soñar despierto.

Es el canto de un ángel,

Es la expresión de un viejo...

M. Emilia B.

“Escape”

Me siento rota mientras veo como todo se derrumba dentro y fuera de mí. Es imposible entender que se fue, que no va a volver y que nunca voy a volver a verla. Es increíble como todo se fue tornando negro, oscuro, triste, negativo. Como odio a la muerte.

Y no puedo aceptarlo, no voy a aceptarlo. No quiero ni siquiera pensar que esto lo voy a pasar por alto como todos. Como todos, que se olvidan cruelmente de ella. Todas esas personas que se han ganado todo mi odio. Esas personas con sus llantos fingidos y sobreactuados. Esas personas que me miran de forma despectiva mientras la realidad me golpea como una bola de demolición, hablan y se burlan a mis espaldas.

Yo espero que con el tiempo no olvide este momento, porque no quiero ser como ellos, pero a la vez quiero poder recordarlo. No quiero que quede *ni olvido ni recuerdos* de este momento.

Y de repente, todo se llena de sonido, de alegría, de esas voces que me extraen del sufrimiento y, en mi mente, aparecen como por arte de magia los dueños de esas voces angelicales. ¡Dios! ¡Cómo me gustaría agradecerles por ayudarme, a pesar de la distancia! Cómo me gustaría abrazarlos, sentir el mundo en mis brazos.

Pero no me hacen olvidarme de ella, me hacen recordarla de una manera hermosa, me hacen recordarla de una manera hermosa, me hacen escaparme con ella.

Francisco H.

“El fuego”

Noche oscura, repleta de estrellas. Fogata que envivece y anima el alma. Hilos de luz incandescente que se pierden en la nada. Dura corteza se convierte en elemento. Corazón de lava, tan caliente como el sol. Bordes suaves y ondulantes. Madera crepitando. Volutas de calor suben a la luna, blanca, pulcra y hermosa. Ojos encendidos de vida observan. La mente piensa y el corazón canta. Quiero volver al fuego. Ser la llama.

“En silencio”

Quiero quedarme así. Quieto, callado,
porque en silencio yo vivo
y en silencio intento
al destino esquivo enfrentar,
así, en silencio, osado.

Quiero quedarme así. Quieto, Callado,
que calmado pueda
por fin mi estado cambiar
y en silencio,
mis pecados expiar.

No quiero decir nada,
quedarme mudo,
y que el silencio sea mi escudo,
y a la vez, mi espada y elixir.

Quiero quedarme así. Quieto, callado,
desarmado y no ser un desarmado.
Pesado y a la vez liviano.
Posado en un atardecer morado.

2º 3º

Francisco H.

Algo muy grave va a suceder en este pueblo.

(...)Huyen en un tremendo y verdadero pánico, como en un éxodo de guerra, y en medio de ellos va la señora que tuvo el presagio, le dice a su hijo que está a su lado: “¿Viste, mi hijo, que algo muy grave iba a suceder en este pueblo?”

La gente iba con sus carretas por la calle de tierra. Los campos verdes iban apareciendo de a poco mientras dejaban atrás la entrada del pueblo. Todos iban un poco cabizbajos por la tragedia, y se lamentaban por los hechos. Entonces un hombre se subió a uno de los carros, y habló con voz bien alta para que lo escucharan todos:

-¡Pero si nosotros somos los que provocamos la desgracia!

El bullicio empezó entre la muchedumbre, y al cabo de un rato, decidieron volver y reparar los daños. Entre todos colaboraron y dejaron el lugar impecable. A partir de ese día, en la plaza central quedó grabada la frase “Algo muy grave sucedió en este pueblo.”

2º 3º

Rocío A. V.

Broma Póstuma

(...) iniciaba los primeros pasos de una nueva existencia. La figura de cera salió del museo y, así comenzó todo, primero paró a una señora que iba con bolsas de supermercado, la tocó y ésta se convirtió en cera, así siguió con toda la ciudad, fueron cayendo niños, adultos, jóvenes, bebés, en fin así con todos generando pánico en el pueblo.

Desde ese día todas las personas eran figuras de cera y ese fantástico pueblo que solía ser no fue más que un lugar triste en el que las personas están quietas por siempre.

Melina B.

Broma Póstuma

(...) e iniciaba los primeros pasos de una nueva existencia.

Cuando logró movilizarse y estabilizarse, el soldado, decidió ir a dar un paseo por su antiguo hogar. Observó cada una de las figuras realizadas con cera y al parecer estaba sorprendido, ya que se identificaba con la escultura del bromista.

Esa noche decidió volver a ser el de antes, tomó unas cuantas armas y escudos y partió en busca de su ejército, ignorando que su tropa había fallecido junto a él.

María Eugenia J.

Broma Póstuma

(...) *"había abierto la puerta de la alacena e iniciaba los primeros pasos de una nueva existencia"*.

Fue así, que esta nueva "persona" se podría decir, inició una nueva vida, aunque en realidad esa vida ya estaba iniciada.

Este hombre, que había asistido al museo, tenía toda una vida, tenía una esposa, un trabajo, familia... TODO.

Ese día que llegó a su casa, obviamente su esposa notó que estaba diferente, entonces le preguntó, ¿Amor, estás bien? Y él al haberse puesto la ropa de este hombre, es como que adoptó todas sus características físicas, pero no lo más importante, su personalidad, y mucho menos sus sentimientos. Entonces su esposa volvió a insistir, ¿Querido, qué te pasa? Y él lo único que respondió fue -Sí, no pasa nada, y rápidamente pasó a su habitación.

Los últimos meses fueron extraños, en su trabajo, en el cual era uno de los más responsables, pasó a ser uno de los peores, llegaba tarde, cuando le daban cosas que hacer, las hacía a medias y todo esto, fue empeorando. Su esposa ya no entendía nada, su esposo un día fue al museo, volvió y era una persona totalmente diferente. Todo eso, más algunos otros problemas, fue lo que hizo que llegaran al divorcio. En dos meses, todo lo que aquel hombre había construido en años y con esfuerzo, se iba derrumbando poco a poco, primero el divorcio, luego perdió el trabajo, hasta llegar a quedarse sin nada.

Comenzó con una visita, luego una broma y finalizó con un nada.

Ana Valentina F.

Broma Póstuma

(...) Con el paso del tiempo, el soldado se dio cuenta de que ya no soportaba que lo trataran como aquel bromista; él era serio. Entonces decidió volver al museo y hacer la transformación. Cuidadosamente, despojó a la figura de cera de su uniforme, se vistió con éste y llevó a la figura al sótano junto con la ropa que él vestía. Después, tomó ese lugar que tanto extrañaba.

Así fue como el soldado volvió al lugar al que pertenecía y, por otra parte, el bromista consumado dejó de hacer bromas ya que la última fue la peor broma de su vida.

Emilia B.

Broma Póstuma

(...) y que ya el soldado que había encerrado en el sótano, después de vestirse con la ropa que estaba a su lado, había abierto la puerta de la alacena e iniciaba los primeros pasos de una nueva existencia.

Este individuo, anteriormente de cera, se levantó, acostumbrándose a sus nuevas articulaciones y no pudo evitar esbozar una gran sonrisa maliciosa.

Con dificultad, tomó el pomo de la puerta y lo giró, abriéndola. Caminó por los pasillos de servicio del museo disfrutando la nueva sensación de poder desplazarse.

Se acercó a la sección del museo donde se encontraba la escena de guerra, cerciorándose de que nadie lo viera. Se situó frente al iluso que, sin darse cuenta, lo donó su cuerpo y moduló formando un: "Gracias". La figura de cera sólo pudo mover sus ojos, desesperado.

El personaje que estrenaba su cuerpo se volvió la tortura del museo. De los pequeños niños, de los adultos, del personal del edificio y hasta del mismísimo

dueño. Él, cuando todos observaban a los soldados y a los “pieles rojas”, aparecía de forma repentina al lado de la idéntica figura de cera y asustaba a todos mostrando su faceta terrorífica. Pero cuando las personas se refregaban los ojos, el desaparecía sin dejar rastro, haciéndoles creer que era una especie de fantasma.

Después de un tiempo, se aburrió de aparecer sólo en ese lugar, entonces se paseaba también por otros lugares dentro del museo. Al provocar tanto pavor, terminaron por cerrar sus puertas precisamente hoy. Y es él quien pone llave al museo, buscando nuevos lugares para seguir con su diversión.

“Broma póstuma”

[...] El museo abrió. El aspecto de su rostro fue de indescriptible terror. Mientras veía a la gente entrar y observarlo mientras lo fotografiaban. Lo primero que pensó fue: “¡Qué tonto fui al hacer esta broma!”.

Mientras, en las afueras del museo, el soldado de cera preguntaba a los que pasaban: “¿Dónde estoy? -¿Qué es todo esto?-. Fue difícil entenderlo en su perfecto acento inglés, y, totalmente desorientado, empezó a pasear por el lugar.

Luego de caminar un poco, llegó a la puerta de un imponente museo. Éste le resultaba extrañamente familiar, pero decidió entrar.

El museo era inmenso, decidió ir a la exposición de los “pieles rojas”, más precisamente a la muestra de figuras de cera.

De pronto, un recuerdo muy vivido surgió en su mente. Era él, lo sabía, pero mirando a los visitantes del museo desde lo alto. Pero en ese lugar, que él antes ocupaba, se encontraba un hombre con cara de terror.

Comprendió lo que tenía que hacer de inmediato. Esperó pacientemente a la noche. Cuando ésta llegó, repitió el mismo que el hombre había utilizado esa noche.

El hombre, luego de volver a la vida, le agradeció infinitas veces, mientras salía del museo a la hermosa noche con luna llena.

Desde ese día, el hombre nunca volvió a hacer una broma.

ALGO MUY GRAVE VA A SUCEDER EN ESTE PUEBLO

(...) La gente se esconde en sus casas, guardan a sus animales, recogen sus cosas y cierran puertas y ventanas con tablas esperando que el suceso llegue. Los minutos pasan igual que las horas y hasta algunos días acompañados de semanas. Las personas del pueblo no salen a sus jardines y ya no sociabilizan entre ellos, tanto así que uno a uno van entrando en una depresión que ni sus familiares pueden curar. Todo el pueblo se paraliza, toda la gente espera, paciente pero a la vez tenso. Todo se acaba al igual que la vida de este pueblo... Algo muy malo sucedió en este pueblo: murió.

Algo muy grave va a suceder en este pueblo

(...) "*huyen en un tremendo y verdadero pánico, como en un éxodo de guerra, y en medio de ellos va la señora que tuvo el presagio*" (...)

Los habitantes del pueblo, al ver lo que sucedía, comenzaron a temer. Pero ellos, no se daban cuenta de lo que realmente estaba pasando, algunos le echaban la culpa de todo a la anciana, otros discutían entre sí porque a unos les parecía muy exagerado todo lo que estaban viviendo. Pero fue un niño, uno pequeño, de unos nueve años, el que hizo que todo parara, el que hizo que el pueblo quedara en un silencio total al decir, ésto es lo raro, lo grave que iba a pasar hoy ¿no lo ven?, todos están discutiendo por algo sin sentido. El niño tenía razón, el pueblo, que era uno de esos pueblos tranquilos, donde todos eran amigos, se había convertido en una selva, donde todos discutían, se echaban la culpa, peleaban, todo por un rumor porque algo grave iba a pasar... Los habitantes al escuchar las palabras del niño, quedaron asombrados y a la vez avergonzados por todo lo sucedido. Fue así, que todos se pidieron disculpas, y volvieron a ser el pueblo de antes, un pueblo feliz y sin tantas preocupaciones.